

HISTORIA DE LOS CUIDADOS INSTITUCIONALIZADOS Y SU IMPACTO A NIVEL REGIONAL, NACIONAL E INTERNACIONAL: EXPERIENCIA DEL HOSPITAL PABLO TOBÓN URIBE

PIEDAD CECILIA RESTREPO¹
LUISA FERNANDA OCHOA

El Hospital Pablo Tobón Uribe es una institución privada, sin ánimo de lucro y de origen testamentario; nuestro benefactor fue don Pablo Tobón Uribe, quien después de tener un quebranto de salud en 1946, se fue a Róchester, a la Mayo Clinic o Clínica Mayo, porque se dio cuenta de que acá, en Colombia, todavía faltaban hospitales y de que las camas no eran suficientes para atender la demanda de todos los enfermos que había. Fue así como se empezó a gestionar un dinero para crear un Hospital, y siempre se decía que el Hospital Pablo Tobón Uribe era un elefante blanco que nunca iba a salir, porque necesitábamos mucho empuje; pero con el apoyo de muchas personas y de un visionario grande como fue el Dr. Iván Darío Vélez, nuestro fundador, y primer director, de dos que hemos tenido en los casi 50 años que llevamos. El Dr. Iván Darío Vélez, con ahínco y con unos grandes benefactores y personas que aún hoy están en la junta del hospital, logró sacar adelante la institución y tener lo que hoy tenemos. (1)

Estas son algunas de nuestras cifras para resaltar; hoy somos 2.497 colaboradores, de los cuales el Departamento de Enfermería representa el 48% de nuestra estructura, En el organigrama institucional, para representación de Enfermería, se encuentra Piedad Restrepo, quien les habla, como jefe de División Paramédica; pertenezco al Comité de Dirección del hospital, y el Departamento de Enfermería está bajo mi responsabilidad,

¹ Enfermera, Especialista en Desarrollo Humano, Diplomada en Bioética y en Auditoría Interna de Calidad. Actualmente, es la jefa de la División Paramédica del Hospital Pablo Tobón Uribe.

con una atención muy directa, pues enfermería para nosotros siempre ha sido el pilar y el motor de desarrollo en muchos de los procesos asistenciales del hospital.

Aún antes de iniciar con el Hospital, se empezaron a escribir principios fundamentales que hoy rigen nuestra gestión asistencial y que seguirán vigentes; de ellos resalto que “toda institución es reflejo de quienes la integran”; por tanto, el personal que presta servicio en el hospital se elige con los más altos niveles morales, con la indispensable preparación y el mayor sentido de servicio a la comunidad; esto se hizo desde 1965.

Otro de sus principios filosóficos desde la fundación del Hospital se da al comprender que la calidad de los servicios que presta el Hospital dependen de la capacidad, de la preparación y del mejoramiento continuo de las personas. Adicionalmente, el Hospital procura al máximo el continuo desarrollo humano y técnico de todos sus servidores; en este sentido, propicia programas en la medida de sus capacidades y así mejora constantemente la condición humana de su personal y la calidad de sus servicios.

Desde ese entonces nos consolidamos como Hospital universitario; en esa época todavía el Ministerio no acreditaba hospitales universitarios, pero sí empezamos a recibir a personas en formación, capacitándolos también en nuestros valores, creados en la fundación y vigentes hasta hoy; estos valores institucionales son: La verdad, el amor, el liderazgo, el orden, el respeto, la equidad y la solidaridad, todos muy convergentes hacia una atención humanizada y centrada en el paciente y en la familia,

A Margarita Correa, una de nuestras enfermeras antecesoras, le encantaba la historia de la enfermería, y tomé de una de sus presentaciones, una alusión o ilustración que ella llama “La enfermera atenta”, y señala: “La enfermera atenta presta una especial atención a las necesidades, deseos y bienestar de los pacientes; la enfermería es diligente, observadora y receptiva en el proceso de cuidado”. Y, ¿qué es eso? Pues, no son otra cosa que competencias, virtudes, cualidades que los enfermeros y enfermeras siempre vamos a tener desde nuestra formación. Siempre he dicho y pienso que uno cuando estudia enfermería no la elige al azar, enfermería nace del alma y es vocación de servicio.

En 1972 fue el primer balance manuscrito del personal de enfermería en el hospital; llevábamos dos años, había 12 enfermeras, 33 auxiliares y teníamos las ayudantes del servicio y el director de aquel entonces, el Dr. Vélez, quien estipulaba que se diera atención de 24 horas por enfermería; desde que el Hospital abrió sus puertas tuvo enfermera profesional 24 horas; pero había limitantes en ese entonces, teníamos personal escaso, “personal difícil y dificultades motivadas por los turnos”. Esto, porque en ese entonces decir que la enfermera se iba a dormir al hospital, que el fin de semana, el domingo o el día de la madre no iba a estar con su familia, era duro; entonces, no era tan fácil conseguir para esos turnos, y desde ese entonces empezamos con premisas como que se tuvieran un permanente adiestramiento y un cubrimiento a todas las áreas y, por supuesto, una buena calidad en el cuidado a pesar de la movilidad del personal.

Nuestra primera Jefe de Enfermería, doña Celina Gómez de Arango, en una entrevista hace alusión a la importancia de la enfermería, no solamente en el hospital, sino en todas las instituciones de salud; cómo eran de importantes la preparación, el acompañamiento que enfermería realizaba al paciente, eran el pilar para todo el proceso de atención; también era pilar en la detección y satisfacción de las necesidades del paciente. En este 2019 hicimos un homenaje a nuestras enfermeras y recabamos la historia realizando un mural con toda la historia, y veíamos cómo cada una de ellas era pionera en procesos importantes que había experimentado el Hospital, como la dirección del Departamento de Enfermería, el cual ha tenido cinco jefes desde su creación.

Algo importante que ha marcado el cuidado de enfermería, es comprender que los cuidados de los pacientes se lideran desde los niveles directivos de las organizaciones. Sí las directivas de la institución no están convencidas del rol protagónico y fundamental que tiene el profesional de enfermería, entonces no es posible que el cuidado se visibilice y que seamos reconocidas.

Siempre hemos dicho que el equipo de enfermería debe garantizar la excelencia del cuidado, el ejercicio de enfermería debe responder a las necesidades cambiantes del mundo y de las personas. Además, que solo manteniendo el equilibrio entre los aspectos

teórico-prácticos y morales, se podrán mantener firmes los cimientos de la enfermería moderna. Este es un equilibrio que hemos querido mantener desde todo nuestro liderazgo de enfermería en el hospital, y muy importante también el enfoque del respeto por la dignidad humana; siempre lo hemos trabajado con nuestras colaboradoras desde su misma inducción y en los programas de formación.

Hace un tiempo rendimos un homenaje a nuestras antecesoras, quienes nos contaron la historia y nos explicaron cómo era hacer enfermería años atrás; contando cómo el rol de la enfermera fue evolucionando; la primera jefe de Calidad fue la Enf. Patricia Estrada, fundadora del Departamento de Calidad; en ese entonces eso era muy difícil, ella era la jefe de Enfermería, pero ella estudiaba mucho sobre calidad y mejoramiento de procesos; ella nos hablaba mucho del ciclo PHVA: planear, hacer, verificar y actuar; ella nos enseñó a interpretar las necesidades de calidad dentro del campo asistencial del paciente. Otra de nuestras enfermeras antecesoras, la Enf. Margarita, nuestra jefe de Urgencias; ella fue quien diseñó el plan de emergencias del Hospital y empoderó a enfermería en el desarrollo de protocolos de urgencias y emergencias; también se realizó conmemoración a la anterior jefe de División. La enfermera Silvia, ella nos contaba que alrededor de los años 1990, para la visita del santo Padre en la ciudad de Medellín, el Hospital Pablo Tobón Uribe fue elegido para atenderlo; sin embargo, no teníamos unidad de cuidados intensivos, faltaban alrededor de seis meses para la visita y teníamos que abrir la unidad sin duda alguna; entonces, fue ella quien lideró un equipo de enfermería para prepararse académicamente, adquirir habilidades y competencias con instituciones muy queridas en la ciudad, que tenían UCI; así fue como nos preparamos y montamos la unidad de cuidados intensivos. Son muchas historias que recabamos y que van haciendo hito para conocer cuál era el cuidado de la época y cómo lo hemos mejorado.

Es muy importante para nosotros la consolidación del modelo asistencial; en el centro están el paciente y su familia, y todos nosotros alrededor, con un liderazgo de enfermería como eje integrador y canalizador de todas las necesidades alrededor del paciente. Resalto el rol de enfermería con una premisa muy clara **CUIDAR**, y tenía esta definición con la que me identifico mucho, es que el “cuidado se considera como la esencia de la disciplina que implica no solamente al receptor sino también al enfermero(a) como trans-

misor del cuidado”. (2) También encontramos que “el cuidado implica una capacidad de sentir como el otro, lo que impulsa a generar una ciencia con conciencia, dirigida hacia la vida, situación por la cual los significados que da el profesional de Enfermería logran trascender entre otros”. (3)

Enfermería tiene que censar todas las necesidades y sentir como el otro, entender que hay otras dimensiones diferentes de la biológica. Estamos muy adheridos a la política de humanización, con una competencia que para nosotros es vital en enfermería, que desde el mismo proceso de elección del personal, la tenemos presente, y es la vocación de servicio como definición de la capacidad de comprender y atender oportunamente esas necesidades.

Sin duda, creo que hemos evolucionado y, como lo han manifestado otras compañeras, no tenemos una teórica de enfermería específica, porque hemos procurado retomar diferentes componentes de varios modelos de enfermería, como lo son Virginia Henderson y la Dra. Patricia Benner, con el modelo del aprendiz a experto (4), lo que nos ha permitido recibir profesionales de enfermería que no tienen experiencia asistencial y que somos capaces de llevarlos por el camino hacia el fortalecimiento de habilidades, competencias y conocimientos, con un respeto profundo por su entrenamiento con enfermeras mentoras que los acompañan desde su ingreso.

Enfermería en el hospital ha trascendido en liderar procesos como acreditación nacional e internacional, como la lograda por la Joint Commission, donde enfermería tuvo un rol protagónico en el desarrollo, la documentación y la capacitación a todo el personal. Todo esto lo hacemos finalmente con un propósito especial y es estar siempre presentes, brindando orientación sobre la forma de aliviar los sufrimientos del paciente, con alto tacto y momentos de verdad positivos, y siempre dejando huella.

Referencias

1. Hospital Pablo Tobón Uribe. Historia [Internet]: Medellín, Hospital Pablo Tobón Uribe [05/12/2019]. Disponible en: <https://www.hptu.org.co/quienes-somos/historia.html>
2. Grupo de Cuidado. Facultad de Enfermería. Universidad Nacional de Colombia. Capítulo I: Cuidado y práctica de Enfermería: nuevos avances conceptuales del grupo de cuidado. Bogotá: Unibiblos; 2002. pp. 4-13.
3. Boff L. El cuidado esencial. Ética de lo humano. Traducción de Juan Valverde. Madrid: Trotta; 2002.
4. Carrillo Algarra AJ, García L, Cárdenas C, Díaz I, Yabrudy N. La filosofía de Patricia Benner y la práctica clínica. *Enfermería Global*. 2013; 32: 346-61.